

UESTA DE LA SEMANA

DER DÄMON': EL DEMONIO DE LA DANZA

A DE PAUL HINDEMITH ES EL ESPERADO ESTRENO
UNTA QUE LLEGA AL CENTRO DE LAS ARTES ESCÉNICAS

ANCHEZ

ro que hay que saber sobre Der
(El demonio) -de Paul Hindemith,
en la primera década del siglo
renada en Alemania hacia 1923
de Max Krell- es que el diablo no
socna. Sólo un compacto grupo
(ochos) que, con coreografía de
ndorf (vinculada a la desapare-
anza y ahora ligada al centro de
emporánea de León) expresa so-
o "cómo se ve la maldad hasta
ños gestos humanos, qué hay
pérdida de la inocencia, cómo
ciencia de que el tiempo corre
vuelta atrás, la pérdida del pa-
continúa Dahrendorf, una te-
trazada con "un lenguaje
e entra por el corazón".

es la primera producción de la
capítulo de danza. La tercera en
año. Un presupuesto de 120.000
liones de pesetas) para una hora
seis meses de preparación, dos
intensivo con los bailarines (una
zas, desde españoles a hispanos
tres representaciones anuncia-
lamanca (mañana, el estreno, en
las Artes Escénicas y de la Músi-
ón (días 30 y 31) y la de Madrid
Bellas Artes, 17 y 18 de abril,
contactos con Barcelona y Berlín
una gira europea.

la música de El demonio tendrá en
Pedro Halfter su esencia y en la
Cámara Andrés Segovia, su in-
Pero, contra todo pronóstico,



Un momento del espectáculo 'Der dāmon'.

nada de instrumentos en el foso. Los cinco
de cuerda, el piano, la flauta, el clarinete, la
trompa y la trompeta se suben al escenario
junto a los bailarines. Halfter asegura que el
reto -al parecer, y según los ensayos, conse-
guido- es "intentar fusionar el aspecto vi-
sual con el acústico".

LA PARTITURA

Der dāmon nació en pleno expresionismo
alemán. Bebe de él, pero con un toque muy
personal en la inspiración de Hindemith. "Es
una obra elíptica -asegura el responsable de
la dirección musical-, que comienza con el
mismo tema que termina. En medio, se van
sucediendo danzas con nombres muy sug-
erentes: Danza del dolor, Danza de la furia roja,
Danza de los lazos coloridos..." El efecto visual
de los músicos en escena (existe un solo de
flauta y pequeños movimientos del clarine-
te) contribuirán a hacer de este bajada a los
infiernos un espectáculo donde los "contras-
tes entre lo tierno y lo furioso, lo frenético"
(explica la coreógrafa) y el lenguaje de los
bailarines, "muy gestual, muy acrobático",
tengan en vilo el alma del espectador.

TEATRO



El expresionismo y la
fuerza en la
interpretación marcan
la actuación de los
bailarines.

AMON. PRODUCCIÓN DE LA
CENTRO COREOGRÁFICO Y EL
CENTRO DE LEÓN. ESTRENO EN
Lugar, fecha y hora: MAÑANA.
CENTRO DE LAS ARTES ESCÉNICAS.